

Inteligencia artificial generativa y alfabetización mediática e bibliotecas

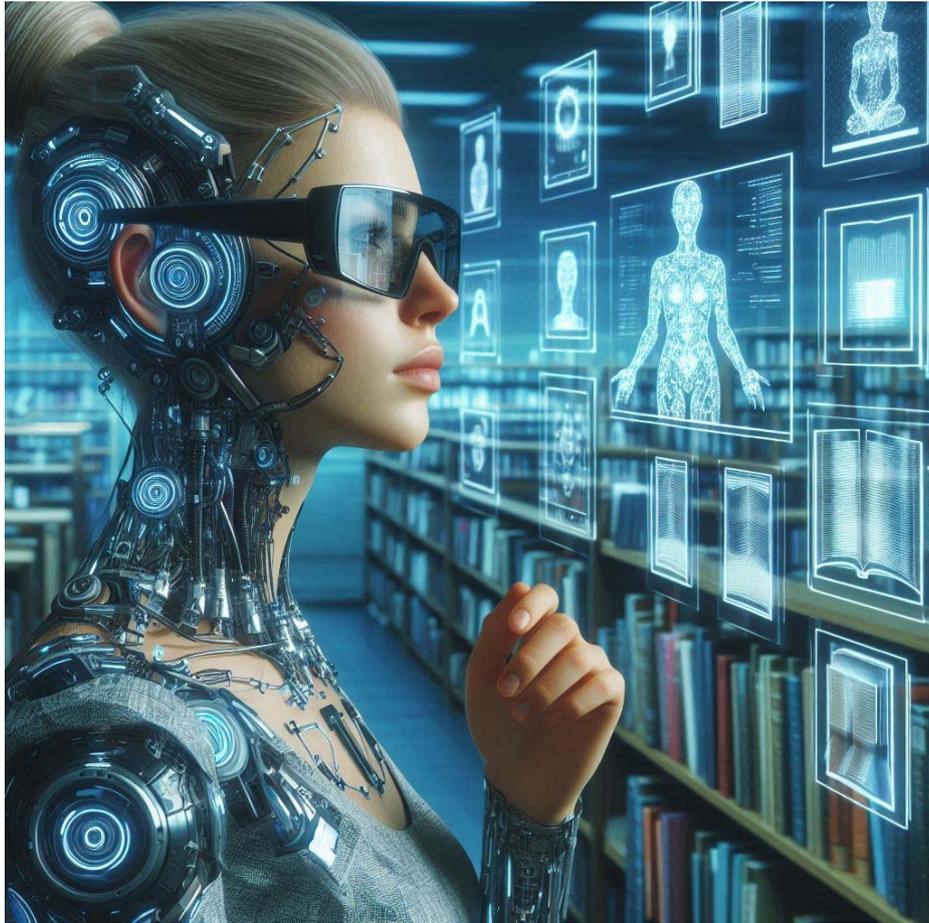


Fig. 1. Bibliotecario del futuro. Imagen creada con Copilot IA de microsoft

Por Julio Alonso Arévalo
Universidad de Salamanca
alar@usal.es

La inteligencia artificial (IA) está emergiendo como una tecnología disruptiva que está remodelando rápidamente varios aspectos de nuestra sociedad. Aunque la IA ha estado en uso durante varios años, ha sido la IA generativa, con su capacidad para realizar tareas que normalmente requerirían inteligencia humana, la que ha suscitado este interés. La habilidad de generar contenido de manera similar a como lo haría un ser humano tiene aplicaciones en una amplia variedad de campos, desde la educación hasta la investigación o la salud, que involucran tanto a los profesionales de biblioteca como a las instituciones mismas.

La inteligencia artificial generativa, como los modelos de lenguaje grande (LLM), tiene el potencial de transformar la forma en que se accede, se consume y se crea contenido. En este apenas último año y medio de la salida al mercado de ChatGPT de Open AI, se ha vertido mucha tinta en torno a las bondades y capacidades de estas herramientas, y aún más sobre los posibles efectos perjudiciales y negativos. En el ámbito digital se está produciendo una frenética carrera entre las grandes compañías multinacionales por tener un modelo que tenga la aceptación general, lo contrario podría suponer quedar fuera de juego. Son numerosas las preocupaciones que conlleva su aplicación en casi todos los aspectos de la vida, como la educación, la salud, la investigación, etc. Y no es para menos, ya que se trata de la herramienta más disruptiva desde la llegada de la digitalización. En tan solo un mes desde su lanzamiento público, ChatGPT logró atraer a una asombrosa cifra de diez millones de usuarios activos diarios. Este crecimiento superó en diez veces la velocidad de adopción de la segunda aplicación más popular de todos los tiempos como Instagram. Los propios investigadores de la disciplina también dicen estar sorprendidos por la rapidez de desarrollo de las aplicaciones en su propio campo, así lo deja en evidencia una encuesta llevada a cabo entre casi 3000 expertos de todo el mundo en IA¹.

Incluso algunos países e instituciones han prohibido el acceso a esta herramienta debido a un temor atávico. Tal fue el caso de los colegios en Nueva York, que temían que los alumnos copiaran contenidos para sus trabajos escolares, y también en Italia, donde algunas empresas denunciaron a ChatGPT ante el Parlamento Europeo por presunta filtración de datos privados, lo que impidió el acceso a la aplicación durante varios meses. Sin embargo, la inteligencia artificial tiene numerosos y valiosos usos. Es una herramienta ideal para analizar tendencias y datos, sirve como fuente de inspiración, evita tareas repetitivas y supervisa tareas lógicas con gran destreza, como la programación informática y los balances.

¹ Grace, Katja, Harlan Stewart, Julia Fabienne Sandkühler, Stephen Thomas, Ben Weinstein-Raun, y Jan Brauner. 2024. «Thousands of AI Authors on the Future of AI». arXiv. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2401.02843>.

La IA está impactando de diferentes formas en nuestros objetivos y tareas².

- Profesionales de la información. Los profesionales de la información se ven beneficiados por el avance de la inteligencia artificial (IA) en la búsqueda y recuperación de información, lo que les permite mejorar la precisión de sus sistemas de clasificación y analizar de manera más eficiente las colecciones digitales. Además, estos profesionales pueden tener un papel fundamental en el diseño y desarrollo de herramientas de descubrimiento de conocimiento impulsadas por la IA, al mismo tiempo que educarán al público sobre su uso y sus implicaciones en la gestión y acceso a la información.
- Procesos técnicos. Las operaciones de la biblioteca están evolucionando hacia la automatización mediante la robótica, que abarca desde la automatización de tareas administrativas hasta la implementación de sistemas de almacenamiento y recuperación automatizados. Existen varios proyectos que están investigando el uso de la inteligencia artificial en la catalogación bibliográfica y la gestión de información. Uno de estos proyectos es el Proyecto BIBFRAME, dirigido por la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Así, una investigación de Richard Brzustowicz, demuestra, a través de experimentos con ChatGPT, su capacidad para generar registros MARC precisos utilizando RDA y otros estándares como Dublin Core Metadata Element Set³.
- Servicios al usuario. Las bibliotecas están empleando chatbots impulsados por inteligencia artificial para conectar a los usuarios con información altamente personalizada y eficiente. Además, se están integrando herramientas de IA en los servicios de circulación para ofrecer recomendaciones personalizadas basadas en búsquedas y patrones de préstamo anteriores.
- Alfabetización. La inteligencia artificial (IA) requiere comprensión de su función, lógica, limitaciones e impactos potenciales. Por ello, las bibliotecas están focalizando sus esfuerzos en la alfabetización en IA, capacitando a los usuarios con las habilidades necesarias para participar activamente en una sociedad cada vez más influenciada por la IA.
- Evaluación. La integración de la inteligencia artificial (IA) en la analítica bibliotecaria permite identificar patrones en tiempo real, lo que

² «5 Ways Artificial Intelligence Impacts Libraries | AJE». s. f. Accedido 11 de mayo de 2024. <https://www.aje.com/arc/ways-artificial-intelligence-impacts-libraries/>.

³ Brzustowicz, R.«From ChatGPT to CatGPT: The Implications of Artificial Intelligence on Library Cataloging | Information Technology and Libraries». s. f. Accedido 11 de mayo de 2024. <https://ital.corejournals.org/index.php/ital/article/view/16295>.

posibilita el desarrollo de estrategias de gestión y planificación para mejorar los servicios bibliotecarios.

Lo que parece obvio es que la alfabetización digital será clave en un mundo transformado por la IA⁴, y que prohibirla no es una opción válida, deberemos convivir con ella de la manera mejor posible. El gran problema está en que la IA está haciendo que la desinformación sea más convincente que nunca, a pesar de que las herramientas van poniendo límites a los posibles malos usos. Anteriormente se necesitaban conocimientos complejos para generar un texto, una imagen o un video falso; hoy en día, con la IA generativa, esto se puede hacer dando una serie de instrucciones a un programa.

En el ámbito académico de la enseñanza e investigación, esto está creando un verdadero dolor de cabeza, hasta el punto de que la Unesco reunió en mayo de este año a 40 ministros de educación de diferentes países para considerar cómo abordar el tema. El propio Sam Altman, CEO y máximo responsable de OpenAI, la empresa que desarrolla ChatGPT, hizo un llamamiento a los miembros del Congreso de Estados Unidos diciendo que "Si la inteligencia artificial sale mal, puede salir muy mal... para prevenir que realmente no podamos hacer daño en el mundo"⁵. Igualmente, el Foro de Davos, del Fondo Económico Mundial llegó a decir que la inteligencia artificial potenciada por la desinformación es la mayor amenaza a corto plazo para el mundo⁶. A pesar de ello, tampoco es momento para pensamientos apocalípticos propios de películas de ficción en las que un cerebro humano se apodera del mundo y toma sus propias decisiones. Sin embargo, es innegable que la inteligencia artificial puede afectar a muchas cuestiones de nuestra vida.

Un tema que está latente es el de la propiedad intelectual y la integridad académica de la investigación. En la actualidad ningún sistema de detección de

⁴ «Digital Literacy Will Be Key in a World Transformed by AI». 2023. The Globe and Mail. 11 de marzo de 2023. <https://www.theglobeandmail.com/opinion/article-digital-literacy-will-be-key-in-a-world-transformed-by-ai/>.

⁵ «OpenAI CEO Sam Altman Agrees AI Must Be Regulated». 2023. TIME. 16 de mayo de 2023. <https://time.com/6280372/sam-altman-chatgpt-regulate-ai/>.

⁶ «Riesgos Globales 2024: Los riesgos aumentan, pero también nuestra capacidad de respuesta». 2024. Foro Económico Mundial. 10 de enero de 2024. <https://es.weforum.org/agenda/2024/01/informe-sobre-riesgos-globales-2024-los-riesgos-aumentan-pero-tambien-nuestra-capacidad-de-respuesta/>.

plagio es completamente confiable⁷, un estudio de K. Hines sobre la eficacia de estas herramientas mostró un sesgo hacia la clasificación precisa del texto escrito por humanos, en comparación con el texto generado o modificado por IA. El estudio también destacó el riesgo de falsas acusaciones y casos no detectados. A principios de 2023 la propia Open AI creó su herramienta de detección *New AI Text Classifier*⁸, que tuvo que cerrar y aún sigue no operativa debido a la baja tasa de precisión⁹.

Y es en este ámbito en el que mejor podemos operar las bibliotecas. La importancia en nuestro contexto profesional no radica tanto en qué herramientas de IA podríamos utilizar en las bibliotecas, que de hecho hemos estado aplicando desde hace años, sino en el papel de la biblioteca como formadora, concienciadora e informadora en torno al uso, las aplicaciones, los beneficios y los posibles sesgos éticos.

Desde no hace mucho, algunos autores están hablando de la “Biblioteca Generativa”¹⁰. En este sentido es muy interesante la propuesta de Urban Libraries Council (ULC) y el Center for Technology in Government (CTG UAlbany) de la Universidad de Albany cuya asociación tiene por objetivo analizar cómo las bibliotecas pueden capacitar a las comunidades para comprender mejor la Inteligencia Artificial y garantizar su diseño y aplicación éticos¹¹. Según este informe:

Las bibliotecas públicas pueden desempeñar un papel fundamental en la difusión del conocimiento sobre la inteligencia artificial (IA) dentro de la comunidad. Pueden organizar charlas, talleres y eventos educativos para

⁷ Hines, Kristi. 2023. «Should You Trust An AI Detector?» Search Engine Journal. 18 de julio de 2023. <https://www.searchenginejournal.com/should-you-trust-an-ai-detector/491949/>.

⁸ «New AI Classifier for Indicating AI-Written Text». s. f. Accedido 11 de mayo de 2024. <https://openai.com/index/new-ai-classifier-for-indicating-ai-written-text/>.

⁹ «OpenAI can't tell if something was written by AI after all - The Verge». s. f. Accedido 11 de mayo de 2024. <https://www.theverge.com/2023/7/25/23807487/openai-ai-generated-low-accuracy>.

¹⁰ «“We Are Entering the Fourth Age of Libraries” – Singapore Libraries’ Chief Innovation Officer». s. f. Accedido 11 de mayo de 2024. <https://govinsider.asia/intl-en/article/we-are-entering-the-fourth-age-of-libraries-singapore-libraries-chief-innovation-officer>.

¹¹ «RELEASE: Public Libraries Set the Stage for Integration of Artificial Intelligence in Their Services and Resources». s. f. Urban Libraries Council. Accedido 11 de mayo de 2024. <https://www.urbanlibraries.org/newsroom/release-public-libraries-set-the-stage-for-integration-of-artificial-intelligence-in-their-services-and-resources-1-1>.

informar a los usuarios sobre los conceptos básicos de la IA, sus aplicaciones y su impacto en la sociedad. Además, pueden proporcionar recursos como libros, revistas y bases de datos para que las personas puedan explorar más a fondo el tema.

Además, para promover la participación cívica inclusiva en proyectos relacionados con la IA, las bibliotecas públicas pueden facilitar espacios de encuentro y debate donde los miembros de la comunidad puedan compartir sus ideas, preocupaciones y opiniones sobre el desarrollo y uso de la IA. También pueden colaborar con organizaciones locales, instituciones educativas y grupos comunitarios para organizar actividades participativas, como hackatones o proyectos de código abierto, que permitan a las personas contribuir activamente en la creación y evaluación de soluciones basadas en IA.

En conclusión, las oportunidades de que las bibliotecas públicas lideren la participación cívica inclusiva en proyectos de IA incluyen el fortalecimiento de la democracia digital y la promoción de la igualdad de acceso y participación en la toma de decisiones tecnológicas. Sin embargo, también enfrentan amenazas, como la falta de recursos y capacitación adecuada en el personal bibliotecario, así como el riesgo de sesgos y discriminación en los sistemas de IA que pueden perpetuar desigualdades existentes en la sociedad. Los beneficios potenciales incluyen una mayor confianza y comprensión pública de la IA, así como soluciones más éticas y equitativas. Por otro lado, los desafíos pueden incluir la necesidad de desarrollar políticas y prácticas inclusivas para la gestión y el uso de datos, así como la protección de la privacidad y los derechos humanos en un entorno cada vez más digitalizado.

Más allá de los posibles impactos negativos, temores o la idea de la sustitución del bibliotecario por un robot "ficha sin fin" -como decía la canción "Año 2000" de Miguel Ríos (1983)-, se presenta ante el profesional un futuro lleno de oportunidades. En este escenario, el papel como educador mediático se vuelve cada vez más relevante. Ahora más que nunca, necesitamos la opinión y el consejo de expertos en información que comprendan cómo se crea, se difunde y se opera con la información. Esto permitirá que los avances tecnológicos se integren con el menor perjuicio posible y que contribuyan a mejorar el día a día de las personas en beneficio de todos. Este es nuestro importante cometido como profesionales de la información que siempre han sabido adaptarse a los nuevos contextos con gran eficacia.